

SUPER ROCK

\$ 120

Póster
SODA EN VIVO
todas las canciones de "SIGNOS"

Federico Moura

**VIRUS
CAMINO A CHILE**

Soda Stereo

**LOS "SIGNOS"
DE UN FENOMENO**

EL VERANO DE LOS PRISIONEROS

LOS PRISIONEROS

RECOMPENSA DEL SILENCIO

Están decididos a guardar silencio por un lapso prolongado. No quieren "hacer declaraciones vacías • sólo por pintar monos", como dice Claudio Narea. Para Los Prisioneros, las prioridades no han cambiado desde que iniciaron su carrera: "Si de algo estamos orgullosos es de haber dicho siempre nuestra verdad, sin importar si eso nos dejaba en buena o mala posición. Nunca le hemos mentado a la gente".

Ahora están a la expectativa, desarrollando una gran cantidad de actuaciones a lo largo de todo el país, recibiendo ofertas en las más importantes ciudades hasta los pueblos más pequeños, sin preocuparse de lo que suceda a su alrededor. En este itinerario de la indiferencia, sin embargo, ha aparecido un factor que no puede ser descontado: la realización del Festival de la Canción de Viña del Mar los ha dejado sin equipos para mostrar su música.

"Todo lo que hay en Chile en buena amplificación está dispuesto para los argentinos, para Soda Stereo en Viña y para los Virus en las provincias — dice Jorge González—. Así es que vamos a tener problemas para realizar nuestras presentaciones."

Las ofertas van de Arica y Concepción, con posibilidades de ampliarse inclu-

Ya no quieren ahondar en la polémica de Viña. Cada uno tiene puestas sus metas en otras situaciones, privilegiando siempre el aspecto musical. En este plano, acaban de hacer la remezcla de su segundo álbum, en una edición que probablemente saldrá en Argentina, en cuyo caso también se realizaría un lanzamiento a nivel local.

so más al sur. A ellos aún les pena un poco el tema del Festival. "Pero más nos apena la forma en que se han olvidado de mencionar nuestra ausencia, como que a ningún medio le ha importado mucho hacer una aclaración de por qué no vamos, siendo que fuimos el grupo que más éxito tuvo con sus álbumes y con singles como 'Sexo', '¿Quién mató a Marilyn?', '¿Por qué no se van?' o 'Muevan las industrias'", dice Miguel Tapia.

Los Prisioneros se encontraban hasta hace un par de días metidos en el estudio, junto al ingeniero Alejandro Lyon, efectuando los últimos toques de la remezcla del álbum "Pateando piedras", una tarea que desde hace unas semanas había monopolizado el interés del grupo.

"Queríamos arreglar el disco, porque había cosas que después de que estaba hecho nos pareció conveniente cambiarlas — dice Jorge—. Tal vez, esta mezcla sea para el elepé que va a salir en Argentina o también sea distribuida en Chile, pero en todo caso eso lo veremos después con el sello."

En esta nueva versión, la banda nacional mantendrá sólo cuatro temas intactos. No habrá cambios en la estructura musical de las canciones, aunque sí serán notorias algunas variaciones en pequeños detalles de los arreglos.



Los Prisioneros, una gira intensa programada para el verano. Y un tiempo en que esperan permanecer en silencio.

—¿A qué están dedicados ahora?

—Esencialmente a tocar, aunque Claudio dio la Prueba de Aptitud Académica sólo para ver si fundía la computadora (risas)

—dice Miguel Tapia—. En general, estamos tranquilos esperando marzo y tratando de no aparecer hasta en la sopa, cosa que en verdad nos está preocupando desde hace bastante tiempo. Nos interesa decir ciertas cosas, de eso no hay duda —dice Jorge—, pero más nos interesa ser

personas que siempre vivamos de acuerdo a lo que estemos realmente sintiendo, sin caer en caretas o paradas falsas.

—¿Qué hay del apoyo que le están dando a la Banda '69?

—Eso surge del hecho de que sabemos que ellos son mejores que muchas de las bandas que hoy están orgullosas de sus cassettes —dice Claudio—. Los tres estamos con la Banda '69 y esperamos que este año les entreguen un "Disco de Platino", porque realmente tienen la calidad para ello, y sólo falta

que un sello se dé cuenta de lo buenos que son.

—¿Cómo están las cosas con Carlos Fonseca?

—Como se debe entre un grupo y su manager —dice Jorge—. Aparte de la amistad que podamos tener, las cosas se dan de tal manera que él se preocupa de nuestros contratos, de las horas de estudio y todo eso. Del resto sabemos nosotros, porque no somos títeres y Carlos entiende las cosas de manera diferente a la tradicional y no se siente un titiritero.